

EL SEMANARIO CATÓLICO.

REVISTA RELIGIOSA, CIENTÍFICA Y LITERARIA,

consagrada à la

VÍRGEN MARÍA, MADRE DE DIOS Y MADRE DE LOS HOMBRES.

Núm. 708

Alicante 28 de Junio de 1884

Año XV.

PIO IX NO FUE MASÓN.

Mil veces han propalado los enemigos de la Iglesia que Pio IX fué mason, y que habia sido iniciado en la Lógia de Filadelfia. *La Humanidad*, órgano de la *Constante Alona* afirmólo aquí hace algunos meses, y nosotros hubimos de desmentirlo, publicando las condenaciones lanzadas por aquel augusto y venerable Pontifice contra la secta masónica.

Ahora otro periódico local, órgano oficioso de la misma Log. ha vuelto á reproducir la especie que dice haber leído en un folleto, aunque supone que Pio IX fué mason *antes de ser Papa*.

Una vez más, pues, tenemos que vindicar la memoria del gran pontifice contra sus encarnizados enemigos que no le dejan en paz ni aun despues de muerto. ¡Y qué mucho que calumnien su memoria, si qui-

sieron arrojar sus cenizas en el Tiber!

La especie de que Pio IX fué mason, ni siquiera antes de ser Papa es una vil calumnia.

Monseñor Mauri, enviado por Pio VII á Chile de Nuncio apostólico en 1823, pidió y obtuvo de Su Santidad que le acompañase el Presbítero Juan Mastai Ferretti (Despues Pio IX), en calidad de Auditor; y embarcados en la goleta *Heloisa*, tomaron tierra americana en Filadelfia.

En dos años que permaneció en el nuevo mundo, visitó el abate Mastai las misiones de Chile, el Perú y Colombia, sufriendo las fatigas consiguientes al atravesar los desiertos, las Pampas, y la cordillera de los Andes; hambre y hasta prision en poder de los piratas: la vida del Apóstol.

Nadie habia pensado en hablar de los trabajos del modesto abate

en esa época de su vida, hasta que llegado á la encumbrada silla de San Pedro, hizo á la revolucion como se sabe y admirarán las edades todas, una guerra tremenda, él solo, abandonado por los Gobiernos de las naciones llamadas católicas, y contando á las demás como enemigas declaradas.

Desde su prision del Vaticano, el Papa sólo, y sin más armas que la sublime autoridad que Dios le dá, asombra y humilla al mundo rebelde y los revolucionarios, siendo miles y millones de hombres, impotentes para vencerle, apelan á todos los recursos.

En esta campaña los que más se han distinguido son los masones, quienes, sobre su natural *profesion* tenían con Pio IX particulares motivos de animadversion.

En 26 de Octubre de 1865, escribió aquel Sumo Pontífice á Monseñor Darboy, Arzobispo de Paris, reprendiéndole porque habia concurrido á los funerales del mariscal Magnan, Gran Maestro de la Masoneria, y habia dado al cadáver su bendicion episcopal, aunque el féretro lucía las insignias de la sociedad masonica.

Contestó el Arzobispo que ni él ni su Clero habian visto esas insignias, y el Papa le replicó: «Vos sabiais que el difunto, durante su vida, tuvo la desgracia de desempeñar el ilícito cargo de Gran Oriente, y po-

»diais, por lo tanto, preveer sin violencia que los miembros de la secta asistirían á los funerales y no dejarían de hacer alarde de sus insignias. Por esta razon debísteis tener mucho cuidado en no causar con vuestra presencia y cooperacion asombro y dolor á todos los verdaderos católicos:»

Con este motivo reprodujo Pio IX los anatemas que sus antecesores habian lanzado contra las sociedades secretas, y especialmente contra la masoneria; y en el Consistorio de 25 de Setiembre de 1865 señaló de nuevo los peligros que esta secta acarrea al mundo, lamentando la ceguedad de los Gobiernos que se desentienden de las advertencias de la Iglesia y de las crueles enseñanzas de tantas revoluciones.

La masoneria, en venganza, y por ver, sin duda, si podia desautorizar las palabras del Papa, recurrió á una carta suscrita por los masones de Mesina, que dió vuelta á entrambos mundos, en la que se decia que Pio IX era masón; que habia sido recibido en la lógia de Filadelfia, y admitido sucesivamente como *aprendiz*, *compañero* y *maestro*; y que durante el tiempo que permaneció en América, pocos *hermanos* habian concurrido tan puntualmente como él á las sesiones. En la misma carta se citaban, como textuales, ciertos discursos suyos muy entusiastas; y se añadía que todo esto era público y noto-

rio en Filadelfia, donde se conservaba, como un tesoro, gran número de autógrafos de Juan Maria Mastai Ferretti, que se enseñaban, como prueba de su iniciación, á cuantos *hermanos* extranjeros iban á aquella ciudad; y muchos viajeros los habian visto diferentes veces.

Pio IX no se tomó siquiera la molestia de hablar una palabra sobre tan absurda invención; ¡él que si estuvo en Filadelfia, fué de paso y por brevísimos dias!

Mas he aquí que el periódico francés, *El mundo masónico*, pidió oficialmente informes al Gran Oriente de Pensylvania, «á fin, decía, de sellar los labios á los periódicos católicos;» y recibida la respuesta, tuvo aquel órgano de la masonería la noble franqueza de insertarla en sus columnas. El documento decía así:

«He examinado los registros en vista de vuestra comunicación, y no he hallado en ellos el nombre de Juan Maria Mastai Ferretti como miembro de ninguna lógia de esta jurisdicción, ó que haya sido recibido como mason en ninguna de ellas. El nombre más parecido á aquel, que encuentro, es el de Martin Ferrety, quien fué recibido mason en 1819; pero en la Habana (Cuba).»

Y así cayó desmentida y en des crédito la infame calumnia, sin que Pio IX se dignase ocuparse en ella ni antes ni despues.

¡Y sin embargo, todavia hay quien

se atreva á reproducirla, con el objeto indigno de manchar la immaculada memoria de un Papa, cuyo nombre, admirado y querido por sus contemporáneos, lo será siempre en los anales del mundo, y muy singularmente en los de la Iglesia.

Por eso precisamente, aún despues de muerto, le odian los impíos de todos matices, y muy singularmente, los desdichados sectarios de las sociedades secretas.

Dios les perdone.

EN EL SAGRADO CORAZON DE JESÚS

Mihi vincere Christus est.

(Cap. I, ad Philipum).

No me busqueis, placeres; no me asedieis, halagos; callad, pasiones: que en Tienda inmortal me cobijo, defendida por el mismo Dios, anegada en ternura suavísima, regalada con cariño inefable del dulcísimo Jesús y gustando suavidades inenarrables á que no sé corresponder.

¿Y qué valen las seducciones del mundo, qué son los atractivos de la vida y los deleites todos en cortejo con el amor que aquí arde, con la caridad que de esta fragua brota, con el afecto purísimo que á Dios me enlaza? Todo es sombra, viento y nada. Aquí y solamente aquí está lo sólido y apetecible, lo útil y lo primoroso, porque este es el Sagra-

rio del Altísimo, el Tabernáculo de la Divinidad, la Tesorería de la Trinidad beatísima.

El Sol del sol, la lumbre de los entendimientos angélicos, el vértice de toda perfección, el esplendor de la gloria del Padre, me llamó á este su Corazón amantísimo y arrobó el mío enamorándolo, cautivándolo, atrayéndoselo con viveza tanta que solo por abuso de libertad puede dejarlo, como solo por abuso puedo quitarme la vida, vida que en Cristo tengo de ansiedades libre, de penas de mundo exenta, de seguridad del cielo llena.

El Pan vivo en quien se encierran todos los sabores dulces, el Refrigerio de las entrañas del alma, el aliento de los espíritus, el Merecedor de gracia me tiene asida de su mano y me ama y por esposa me toma. Envidiadme, amigas del mundo, el que sea yo para mi Amado y que tanto viva en Él como que más en su Corazón viva que no donde animo.

No he buscado á los Angeles, más si al que me hizo y creó los Angeles, al que es consuelo en mis sufrimientos, guarnición poderosa contra atenciones, recurso contra las más recibidas ocasiones de pecado y gaje de gloria futura. A Él me dirigi, Él me cautivó, y logré la dicha incomprendible—si de Dios no se tratara—de que Él se me aficionara en grado tal que soy su delicia y me ama hasta el fin y muere por mí.

Que le tome por ejemplar y modelo me previene; que sea pura y mansa cual Él me pide; á que de Él aprenda me invita, y tan cariñoso es que se hace maestro mío, compañero mío, confidente mío y mi todo, inundándome con la alegría de su presencia, ennobleciéndome con la comunicación de sus dones, sublimándome con la donación de si mismo.

Mi Dios se me ha hecho encontrado; Él me engendró y me reengendra; me vió en dolor sin igual, y anegóme en alegría que no acie: to á explicar; temió sucumbiese á la intemperie, agostada por las pasiones, helada por la indiferencia, y en su Corazón me dió albergue seguro en que reina la paz, hay riqueza eterna y se vive vida inacabable que es muerte para todo lo mundano y bajo.

Reconocida te estoy, mi Dios amante; derrámome por mil partes, pero no me desperdicio porque Tú me recojes contigo y vive conmigo Dios que es unidad de unidades, fuente perennal de todos los bienes, dándose sin necesidad de terceros que soliciten, ni de mediadores que favorezcan.

Afervórame, Dios mío y Vida mía, más y más en esa fragua de amor en que te abrasas; enardece mi corazón, Dios-hombre; haz que te ame sin reserva y que logre corresponderte de suerte que te des siempre

á mí y jamás de tu Corazon me se-
pares, y si bien te parece, Dios ma-
niroto y del alma enamorado, tro-
quemos el corazon, toma el mio y
dame el tuyo.

El que era mio te servirá alabán-
dote; el adorable que recibo, será mi
gozo, y viviré, no yo, sino Cristo en
mí. Mi vida será para Cristo. Por
Cristo sea mi muerte.

Ramon Maria Almeda

CATÓLICOS, A ORGANIZARSE.

Únanse los hombres
honrados y formen uua
inmensa coalicion de
oraciones y esfuerzos.
El Papa.

La voz de nuestro Santísimo Pa-
dre Leon XIII revelando á los reyes
y á los pueblos la vastísima conspi-
racion de la masonería contra el Rei-
no de Cristo, y por consiguiente
contra el orden, grandeza y bienen-
star de las naciones, va encontrando
eco potente entre nuestros Prelados,
como creemos que lo hallará entre
todos los de la Iglesia, y tambien en-
tre los mismos príncipes dotados de
sano criterio político. La gran nece-
sidad de organizar las fuerzas reli-
giosas de todos los países, que tan-
tas veces hemos proclamado en *El
Bien*, y á la que obedecen todas las
Obras Católicas de la *Academia y*

Corte de Cristo, parece que pronto
va á tener grandioso cumplimiento.
Véase entre tanto en qué términos el
Excmo. Sr. Obispo de Barcelona or-
dena á su clero que procure poner
en práctica las prescripciones del
Papa.

«Los reverendos párrocos dirigi-
rán sus esfuerzos á conseguir que
en cada pueblo exista una asociacion
de seglares bajo el título de *Asocia-
cion de Católicos*, y que á ella perte-
nezcan las personas que más se dis-
tingan por su adhesion á las máxi-
mas del catolicismo, la frecuencia de
sacramentos y práctica de sus debe-
res religiosos, sin tener para nada
en cuenta las opiniones políticas ó
la aprupacion á que estén afiliados.
El párroco ú otro sacerdote delegado
suyo, ejercerá las funciones de con-
siliario de la Asociacion. Esta pro-
curará que se instituyan en el pue-
blo asociaciones de adultos iguales ó
semejantes á la de la Juventud Ca-
tólica, de San Luis Gonzaga ú otras
establecidas ya en esta diócesis, á
fin de que en ellas ingresen, á ser
posible, todos ó la mayoría de los
jóvenes varones; cuidará de la crea-
cion, si es posible, de la sociedad de
San Vicente de Paul; fomentará to-
das las obras buenas en el pueblo y
de un modo particular el ejercicio de
las prácticas religiosas de caridad y
de instruccion cristiana.»

Despues de recomendar á los pár-
rocos que fomenten el espíritu de

asociacion entre las señoras, formando *Asociaciones de Madres Católicas*, *Conferencias de San Vicente de Paul*, coros de *Hijas de Maria*, de *Josefnas y Teresianas*, añade:

«Prócurarán los párrocos que se establezcan en sus parroquias, bajo la proteccion de la Asociacion de Católicos y el auxilio de todas las clases sociales, asociaciones de obreros si la clase fuese numerosa en el pueblo, exigiendo á los asociados la promesa solemne de no ingresar jamás en sociedad secreta alguna, la de cumplir los deberes de cristianos, singularmente el precepto de oír la santa Misa en los dias festivos, de abstenerse de trabajar en esto y proferir blasfemias.»

Por estos y otros párrafos de su docta y caritativa Pastoral el Excelentísimo Señor Catalá recomienda la formacion de casi todas las Pías Uniones cuyas bases publicamos en el devocionario de la *Academia y Corte de Cristo*. Esta *Academia y Corte*, que cuenta ya diez y ocho años de existencia, en el momento en que España despues de haber sido el campeón más vigoroso de los derechos de Cristo, dejaba caer de sus manos el lábaro y se colocaba vergonzosamente á la cola de las naciones apóstatas de Europa, desplegó al viento que habia acariciado el estandarte de los Reyes Católicos, clavado en las torres del Alhambra, el oriflama del antiguo Estado Cris-

tiano: *Christus vincit: Christus regnat: Christus imperat*. Siendo, pues, ahora esta bandera ofrecida como SEÑAL DE SALVACION por nuestro Santísimo Padre Leon XIII á todas las naciones que quieran librarse del estado del vértigo mortal á que la revolucion las ha reducido, ¿no será cordialmente recomendada y propagada la *Academia y Corte de Cristo* en nuestra patria? Y entrañando el culto de Jesús Rey no solo el concepto de supremo acto de adoracion al Santísimo Sacramento, sino tambien el de una pública, permanente y activa profesion de fé y el de un público, permanente y múltiple ejercicio de caridad individual y social, ¿no se comprenderá aun que no hay antidoto tan eficaz para curar el envenenamiento infernal que sufren los pueblos, como la doble asociacion ó union interior y exterior que propone la *Academia y Corte de Cristo* á todos sus asociados? La *Academia y Corte de Cristo* tiene el doble carácter de asociacion y de sus miembros con Dios, á quien por reglamento visitan diariamente y reciben sacramentalmente, á lo menos una vez al mes, y el de sagrada falange de fieles de toda clase, edad, condicion y sexo, que aclama y defiende por medio de sus *Obras Católicas* la divina Soberanía.

Para aproximar á Cristo á todas las clases sociales propone asimismo:

- 1.º La formacion de coros de sa-

cerdotes en todas las ciudades populosas y de coros de fieles de ambos sexos en el mayor número posible de pueblos, para tributar culto solemnísimo ó la soberanía de Cristo y para infundirles espíritu de defensa de los intereses de la religion.

2.º La formación de *Centros de bienhechores*, para plantear las *Obras Católicas* más necesarias en sus localidades respectivas.

Los socios protectores de la *Academia y Corte de Cristo* dan la ofrenda mensual de 8 reales en primera clase, 4 reales en 2.ª y 2 reales en 3.ª. Los socios de los coros y de *Centro de bien* dan una ofrenda libre, y reciben *El Bien* si concurren con la limosna de medio real cada mes al sostén de la *Obra* de la propaganda. También se reparte á los bienhechores de la *Institucion de las Hijas de Cristo*.

(De *El Bien*.)

DOS CORAZONES.

Sí, dos corazones y estos hermosos, siquiera la hermosura del uno raye allá en lo *infinito*.

Dos corazones; el del Dios humanado nno; el del hombre divinizado el otro.

Dos corazones; el del Salvador y el del pueblo.

Dos corazones que, á pesar de la distancia y cualidades y atributos que los separa, han nacido para vivir unidos, ó mas bien ingertado el uno en el otro.

Dos corazones, sí, el del Salvador y el del pueblo.

Venid á mi todos los que trabajais y estais oprimidos que yo os aliviare.

En su incesante movimiento este es el sonido que dá el corazon del Salvador, el corazon de Jesús, el corazon de aquel de quien pronunció David habria de pasar sus años *pobre y entre trabajos*.

Venid á mi todos los que trabajais y estais oprimidos que yo os aliviare.

Con qué fruicion queremos llevar hasta el corazon de los hijos del pueblo el eco de estas palabras tan llenas de encanto y consolacion! Como si os dijera el Salvador Jesucristo: Venid á mí los pobres que gemis en la desgracia, los débiles á quienes oprime la injusticia, los que ganais el pan con el sudor de vuestra frente en el campo, en el taller, en la fábrica, en las minas; venid que yo os consolaré en vuestras penas y os ayudaré en vuestras faenas.

Para el pueblo si especialmente para el pobre pueblo, son destinadas palabras tan amadísimas como carifiosas.

En ninguna parte de su Evangelio dirige Jesús frases semejantes á los ricos, á los poderosos, á los felices de la tierra.

El es el todo y el padre *para todos*, pero sus palabras de amor, de predilección, de cariño, las reserva para *los oprimidos*, para los *que trabajan*.

¿Lo entiendes, hijo del pueblo? ¿alcanzas el por qué de esta señalada distinción?

Jesús ha ofrecido aliviarte, pero es con la imprescindible condición de que *vayas á él*.

¿Preguntas cómo irás hácia él?

La manera es bien clara: con la honradez cristiana. con la moralidad evangélica, con el cumplimiento de todos los deberes de su ley santa é inmaculada.

¿La quieres más detallada?

Irás, pues, *hácia él* creyendo firmemente los dogmas y misterios que debes creer.

Olando piadosamente en las diversas ocasiones de la vida.

Obrando en todo tiempo y lugar con aquel amor á Dios y al prójimo debidos.

Recibiendo aquellos medios santificadores que el divino Jesús instituyó para la adquisición de las virtudes, documentos al portador para ser admitidos en el Reino eterno.

Id á Jesús de este modo, que él os aliviará. ¿Cómo?

De varias maneras; pero de dos muy principales.

Con sus dones de aquí, con sus promesas de allá; *la paz* de aquí y *la esperanza* de allá, son los ateso-

rados consuelos con que se enriquecen los corazones de todos los desgraciados que *van á Jesús*.

Paz y esperanza; esto basta para convertir en luz las tinieblas, en perlas las gotas de sudor, en placer los dolores, en leve carga los más pesados yugos del trabajo.

Para el poderoso que se desentiende de Jesús, para el ambicioso que no hace caso de él, para el que no trabaja ni sabe *hacerse pobre* en sus riquezas, despojándolas de su corazón y dándoles la aplicación debida, no hay ni puede haber *paz ni esperanza*.

Los tesoros de Jesús están destinados para el pobre trabajador que *va á él*.

Esta verdad es divina, comprobada por la experiencia.

Así, ¡ah! se comprende qué vil obra es descristianizar el corazón del pueblo.

Y para qué?

Para hacerlos instrumento inconsciente de detestables proyectos, y escaño de los ambiciosos.

Para arrancar de él esa *paz y esperanza*, joyas que enriquecen su pobreza, y dones que suavizan la amargura de sus trabajos.

¡Ah! pueblo bondadoso y sencillo ¡cuándo acabarás de conocer todo esto!

Nadie hay más enemigo tuyo que aquel que trata de descristianizarte.

Nadie puede hacerte más daño,

que el que quiere impedirte con cierto género de diversiones y de lecturas y de actos que *vayas á Jesús*, que da la paz en la tierra y prepara la vida del cielo.

El asegura que *su yugo es suave y su carga liviana*.

Compara esa carga y ese yugo con el de los que debiendo enseñarte á amar como El amó, te enseñan á aborrecer como aborrece el angel soberbio caído en tinieblas, y verás cuánta diferencia.

Por una parte *la paz y la esperanza* á cuya sombra protectora y fecunda crecen y se desarrollan todas las grandezas y todos los progresos.

Por otra el odio y malas pasiones á cuyo negro influjo se destruye el mundo.

Por una parte la felicidad aun en medio de la pobreza y de la desgracia; y por la otra desdicha soberana aun en medio de la más grande abundancia.

Cuando hayas hecho este estudio, entonces y solo entonces comprenderás toda la extension del daño que tratan de hacerte los que quieren arrancarte á la vida cristiana.

Pueblo: el corazon de Jesús se ha hecho para tu corazon, y tu corazon solo puede vivir latiendo al compas del corazon de Jesús, de ese corazon divino y deífico sacrificado por amor á todos los hombres.

En agradecimiento la Madre y Maestra de la humanidad, la Iglesia

católica consagró el viernes último al culto de tan grande y Santo Corazon. Esto es: se muestra de una manera particular, agradecida á los sentimientos de amor y sacrificio que habia en el Sagrado Corazon hácia los hombres.

¡Jesús de mi corazon! haz que sea semejante al tuyo el corazon del que trabaja, el corazon del que sufre.

Sean en uno de estos dos corazones y baldón eterno para Satanás, y satélites y agentes que de cualquier modo intenten separarlos.

OFRENDA DE UN REAL

PARA EL SEPULCRO DE PIO IX.

(Continuacion.)

Arcadio Just.—Elvira de Alvina. Elvira Just.—Pepita Just.—Joaquin Just Escribá, (D).—Josefa Ferrando, (D).—Juan Albevesua, (D).—Fernando Javalí, (D).—Doloros Just.—Juan Linares.—Concepcion de Albisua, (D).—Felisa de Albisua, (D).—Luis de Albisua, (D).—Loreto Just.—Loreto Lloret, (D).—Teresa Vualde, (D).—Josefa Just, (D).—Pilar Lallana, (D).—Antonia Just, (D).—Joaquin Just y Ferrando, (D).—20.

Antonia Roman.—Rafael Sala.—Eflamela Lopez.—Angola Casanove.

—Teresa Arques.—Cármén Guerres.
—Paco Arques.—Juan Palason.—
Inés Fenolla.—Ana Suel.—Angela
Ortas.—Antonia Lopez.—Dolores
Serales.—María Ginés y Torres.—
Bárbara Moltó.—Romana Espinosa.
(D).—Antonia Carbonell.—Magdale-
na Písio y Sèrdá, (D).—Juan Marci-
lí.—Teresa Mor y Palmes.—20.

Antonia García.—Antonio García,
(D).—María Josefa García.—Dolores
Monllor, (D).—A. M. B.—Bautista
Llopis, (D).—L. S. R., (D).—P. B.
M., (D).—Diego Reiner, (D).—Ma-
nuela Domenech, (D).—Antonia Do-
menech, (D).—Salvador Cabrera,
(D).—Vicenta Llopis.—Rebastiana
Dragó.—Adelaida Reiner.—Antonia
Minguilló, (D).—Josefa Bernabeu,
viuda Minguilló, (D).—Juan Min-
guilló, (D).—Francisco Minguilló,
(D).—Pablo García, (D).—20.

Josefa Minguilló, (D).—Antonio
Minguilló.—Concepcion Minguilló.
—Dolores Minguilló.—Josefa Gar-
cia.—Francisco Valls y Blanca, (D).
—Tomasa Oriente, (D).—Vicenta
Valls, (D).—Dolores Valls, (D).—
Francisco Valls, (D).—Dolores Valls
y Oriente, (D).—Mariano Oriente,
(D).—Teresa Valls y Oriente.—Nie-
ves Mingot y Minguilló.—Leoncio
Mingot, (D).—Dolores Minguilló,
viuda de Mingot.—Antonio Améri-
go, (D).—Josefa Gonzalez y Calvo,
(D).—Francisco Sirvent, (D). 20.

Vicente Boise, (D).—Tomás Her-
rero.—Eliodoro Gras.—Josefa Co-

mé (D).—Flora Guardiola.—Adolfo
Herrero.—Leocadia Pastor, (D).—
Saturnino Gil, (D).—Micaela Gil,
(D).—Amparo Gil, (D).—Francisca
Gil, (D).—Antonio Gil, (D).—Vicen-
te Gil, (D).—Dolores Gil, (D).—Vi-
cente Gil, (D).—Estéban Sanchez,
(D).—Salvador García, (D).—Dolo-
res Llorca, (D).—20.

Teresa Irene.—Juan Carrascosa y
Moreno.—Dolores Sarrió, (D).—Lui-
sa David y Carratalá.—Luis Carras-
cosa.—Agustin Carrascosa.—Godo-
fredo Raymundo.—Andrés Aracil,
(D).—Dolores Raymundo.—Francis-
ca Sanchez, (D).—Dolores Aracil,
(D).—Nieves Aracil, (D).—José Ray-
mundo, (D).—Francisca Aracil.—
Francisco Raymundo.—Elvira Min-
got y Minguilló.—Francisca Boise.
—Irene Boise.—Flora Boise.—Mi-
guel Guardiola, (D).—20.

Manuel Perez Rodrigo, (D).—Ma-
ria Perez Marin.—Pedro Perez.—
María Rodrigo.—Francisco Perez
Rodrigo.—María Josefa Perez Ro-
drigo.—Vicenta Perez Rodrigo.—
Antonio Montengon.—Juan Rovira
Tresarrin.—Dolores Sogorb Torre-
grosa.—Juan Rovira Sogorb.—
Mercedes Rovira Sogorb.—Elena-
Rovira Sogorb, (D).—Pedro Pe-
rez Perez.—María Perez Rovira.—
Pilar Malhet Oraá.—Manuel Perez
Malhet.—Pedro Perez Malhet.—Mi-
guel Malhet Oraá, (D).—En sufra-
gio de las almas de mis demás pa-

rientes, amigos y de las más necesitadas.—20.

COLEGIO DE PRIMERA Y SEGUNDA ENSEÑANZA
DE SAN FELIPE NERI
DE ONDARA.

(Provincia de Alicante.)

Resultado obtenido en los exámenes de prueba de curso verificados el 14 de Junio.

Número de exámenes por matrícula en el Instituto provincial de Alicante, 23.

Sobresalientes, 7.

Notables, 4.

Buenos, 4.

Aprobados, 8.

Por matrícula en el Seminario de Valencia, 2.

Sobresalientes, 2.

Ondara 20 de Junio de 1884.—El Director, *José Perez Martinon.*

CRONICA NACIONAL.

Sobre si es enemigo chocho y fantástico la Masonería, ó, al revés, muy vivo y muy real, hé aquí lo que dice el Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Urgel en una Pastoral notabilísima que acabamos de recibir y que más extensamente extractaremos en el número próximo. Recomendamos en-

tretanto los siguientes párrafos á la flamante *Ilustracion*: parecen escritos adrede para ella. Dicen así:

«Tambien se burlan hoy cínicamente de Leon XIII los periódicos de cierto color político afectando creer que el Papa persigue en su Encíclica puros fantasmas, males imaginarios ajenos del todo á la secta masónica; pero por fortuna hoy saben ya á que atenerse los católicos en punto á apreciaciones de periódicos de cierta índole. Aun cuando no nos bastara, que nos basta á los católicos, la palabra del Papa; aun cuando la Masonería y sus artes diabólicas no fueran hoy un hecho harto visible, puesto al alcance hasta de los más míopes; el sentido práctico católico de nuestros fieles tendría motivo bastante para condenar la Masonería al ver que la defienden los referidos periódicos, y aplaudiría la Encíclica con todas sus fuerzas por el solo hecho de que aquellos la desprecien.»

Vaya, enmiéndose la *Ilustracion* y escriba con tiento. Y hasta otro gazapo.

El *Times* de Lóndres, uno de los periódicos mas autorizados y de mayor circulacion del mundo, decía hace poco:

«Alguien cuenta que hay más católicos en Lóndres que en Roma; los ingleses razonables no ven inconvenientes en que una parte considera

ble de sus conciudadanos practican ese culto.... Lo que ha dado á la iglesia católica el poder de acallar desde hace cincuenta años, la oposicion y las preocupaciones del pais, es la manifestacion patente, de la caridad de sus sacerdotes y de sus religiosas, así como la generosidad y la abnegacion de los láicos. Las antiguas animosidades se han extinguido: se ha pactado una especie de concordato tácito bajo la base de la caridad, de la benevolencia y del respeto hácia religion sobre la que la conducta de sus adeptos lanza á menudo un noble resplandor.»

Con el nombre de *Sociedad Luliana* se ha fundado en Porreras (Mallorca), una asociacion de firmes católicos, análoga por su organizacion y fines á nuestras Academias de Juventud católica. El Reglamento que se ha servido mandarnos es muy acomodado para el ejercicio de la sana Propaganda, y tiene además una parte destinada al socorro mútuo de los asociados en sus necesidades materiales. Así vá bien; que se junten y se conozcan y se organicen en una forma ú otra, todos los buenos de cada localidad. Enviamos á los de Porreras nuestro fraternal parabien.

CULTOS RELIGIOSOS.

Sábado.—En San Nicolás, á las siete y media, misa de renovacion y á las ocho y media, misa conventual.

En Nuestra Señora del Cármen, á las seis y media, misa de la Virgen, y por la noche Salve despues del Santo Rosario.

En Nuestra Señora de Gracia, todas las noches al toque de oraciones se rezará el Santo Rosario y en los sábados se cantará la salve á Nuestra Señora.

Domingo.—En la Iglesia de San Nicolás, á las ocho y media, misa conventual con sermon á cargo del Sr. Magistral.

Los demás dias los oficios de costumbre.

En Nuestra Señora del Cármen, á las siete y media de la mañana, misa de comunion con plática por el Canónigo Mirete, y por la tarde, á las cinco y media, los ejercicios de la mesada de Ntra. Sra. del Cármen con manifiesto y sermon, por don José M.^a Mirete, Canónigo de la Colegiata.

En Nuestra Señora de Gracia, á las cinco menos cuarto, la misa primera en la que se hará la renovacion, y á las ocho, la conventual.

Martes.—En Nuestra Señora del Cármen, á las cinco de la tarde ejercicio de preparacion para el retiro.

Miércoles.—En la misma Iglesia, á las siete y media de la mañana, misa de comunion de retiro, y por tarde, á las cinco, los ejercicios de costumbre.